

## LOS MOZOS DE MONLEÓN

En el patrimonio cultural de la ruta nos encontramos con Los Mozos de Monleón, que con generalidad solo sabemos que: “Se fueron a arar temprano”.

Se trata de un romance de la tradición popular transmitido oralmente. Ha sido recogido por Dámaso González en el Cancionero popular y por Ramón Menéndez Pidal, el cual dice que existen 17 versiones.

Los mozos se fueron a arar temprano, para tener tiempo de remudarse, ponerse ropa limpia e ir a una corrida de toros en un pueblo cercano.

Manuel Sánchez, el hijo de una viuda, quiere demostrar su masculinidad, y haberse librado de la autoridad de su madre, acudiendo a la corrida. Ella se lo prohíbe y le hace una premonición fatal, que morirá y lo traerán en un carro.

Manuel, no recibe el remudo de su madre, pero a pesar de todo acude a la corrida con los otros mozos. En el camino se encuentran con el vaquero que ha criado al toro, que les dice que no vayan que tiene 8 años, resabido por tanto, y es muy malo. Ellos no hacen caso porque se consideran sentenciados.

Al final se cumple el augurio de la viuda y el toro mata a su hijo y se lo llevan en un carro.

A continuación la letra recogida por Menéndez Pidal

Los mozos de Monleón  
se fueron a arar temprano,  
para ir a la joriza,  
y remudar con despacio.  
Al hijo de la viuda  
el remudo no le han dado.  
-Al toro tengo de ir,  
manque lo busque prestado.  
-Permita Dios, si lo encuentras,  
que te traigan en un carro,  
las albarcas y el sombrero  
de los siniestros colgando.  
Se cogen los garrochones.  
marchan las navas abajo,  
preguntando por el toro,  
y el toro ya está encerrado

En el medio del camino,  
al vaquero preguntaron.  
- ¿Qué tiempo que tiene el toro?  
-El toro tiene ocho años.  
Muchachos no entréis a él;  
mirad que el toro es muy malo,  
que la leche que mamó  
se la di yo por mi mano.  
Si nos mata que nos mate,  
ya venimos sentenciados.  
Se presentan en la plaza  
cuatro mozos muy gallardos;  
Manuel Sánchez llamó al toro;  
nunca le hubiera llamado,  
por el pico de una albarca  
toda la plaza arrastrando;  
cuando el toro lo dejó  
ya lo ha dejado expirando.

-Compañeros, yo me muero;  
amigos, yo estoy muy malo;  
tres pañuelos llevo dentro,  
y éste que meto son cuatro.  
Al rico de Monleón  
le piden bueyes y el carro,  
para llevar a Manuel Sanchez  
que el torito le ha matado  
A la puerta la viuda  
arrecularon el carro.  
-Ahí tenéis a vuestro hijo  
como lo habéis mandado.  
A eso de los nueve meses  
sale la madre bramando  
los vaqueriles arriba  
los vaqueriles abajo,  
preguntando por el toro  
y el toro ya está enterrado.

Se ha conservado oralmente la música, recogida por Dámaso Ledesma y armonizada la partitura por Federico García Lorca.

Letra, música e imágenes, lo podéis ver en el impresionante video de Gabriel Calvo.

**Escanear con el móvil este código,**

Si está en PDF en tu móvil, basta con hacer clic en el mismo código. Ponerlo a pantalla completa, horizontal y disfrutarlo.



la facendera

Asociación LA FACENDERA –Fundada en 1999

<https://www.lafacendera.es> 5 de marzo de 2023

## Endrinal Monleón El Tornadizo

### La Marcha.-

Ruta en travesía donde recorreremos los pueblos de Endrinal, Monleón, Tornadizos. Comenzamos nuestra ruta en la plaza donde se encuentra la fuente Pílon del Endrinal. Salimos en bus hasta un camino que nos saldrá a nuestra derecha, y donde veremos un cartel que nos marca Ermita del Mensega, y con las marcas GR que nos va a marcar la ruta.



Iniciamos aquí el antiguo camino de la Ermita del Mensegal, camino de peregrinación anual desde Endrinal en la fiesta de la romería, al comienzo de la primavera en el día de San Juan. Merece la pena hacer un alto en el camino y contemplar desde aquí, el inmenso paisaje que se divisa a nuestro alrededor, con las

montañas de la Sierra de Las Quilamas, la Sierra de Francia y la Sierra de Béjar cerrando el horizonte.

El Mensegal donde veremos su ermita y plaza de toros que supongo que se celebrara alguna corrida de toros en la romería de la ermita. Seguimos nuestro camino que nos sale por delante de la ermita señalado con las marcas del GR. La etapa discurre ahora por un camino estrecho, que avanza entre paredes de piedra, siempre acompañado por prados, y protegido por las hileras de fresnos. Para llegar a las ruinas de un viejo molino, y al pequeño arroyo de Santa María, el cual cruzamos por el puente y un pequeño acueducto romano, construido sobre pilares de piedra.



Cruzamos y seguimos caminando para llegar las Casas de Monleón o

“Casillas”, pequeña población pedanía de Endrinal.

Ya en las Casas de Monleón atravesamos el pueblo de sur a norte, a la salida del pueblo a nuestra izquierda ya veremos la iglesia de San Fabián y San Sebastián, nos dirigimos a la iglesia donde parte una pista entre robles por la que ascenderemos, una vez arriba de la cuesta veremos un cruce de caminos, seguimos de frente, hasta un nuevo cruce. Tomamos el camino de la derecha que discurre entre el robledal denominado, “las carboneras”.



Desde aquí ya vemos al fondo Monleón, el castillo y parte de las murallas, localidad conocida por el famoso romance de Los Mozos de Monleón. Cruzamos el río Alagón por el puente que hay sobre el camino y entramos en Monleón, siendo recibidos por las murallas que nos evoca la Leyenda de la Cebra de Oro, en la que se narra el origen



en mítico del castillo y las murallas de Monleón.

Monleón tuvo una enorme trascendencia militar en la Edad Media, siendo uno de los pueblos más antiguos de la provincia salmantina, aparece ya en los Anales Castellanos en el siglo X, bajo el nombre de “Leocaput”. Aunque la actual villa tiene orígenes medievales, existen restos de asentamientos prehistóricos mucho más antiguos.

Después de hacer una visita al pueblo saldremos por la Puerta de la Villa para caminar unos 500 m por la carretera que va a la localidad de El Tornadizo. Solo pasar el puente a nuestra izquierda nos saldrán dos caminos, nosotros el de la izquierda el más desfigurado. Este camino es muy bonito llamado el camino de agua, llegaremos al mirador donde tenemos unas bonitas vistas del pueblo y la torre del castillo. Continuamos caminado paralelo al río, pasamos por un antiguo horno de cal, llegaremos a un punto que tendremos que cruzar el río por un puente de lanchas usado por los ganaderos de la zona.



El camino en una suave subida nos dejará en el cruce de caminos nosotros a nuestra derecha, caminamos por la “Ladera de los Alabones” entraremos en un gran robledal que nos acompañará un buen trayecto. A la derecha del camino se encuentra el yacimiento del despoblado altomedieval del Monte El Alcaide, que nos demuestran con sus diferentes elementos y necrópolis la importante presencia de los visigodos en

Entresieras, un poco más abajo, un chozo que han sido reconstruidos, y unos lagares excavados en la roca.

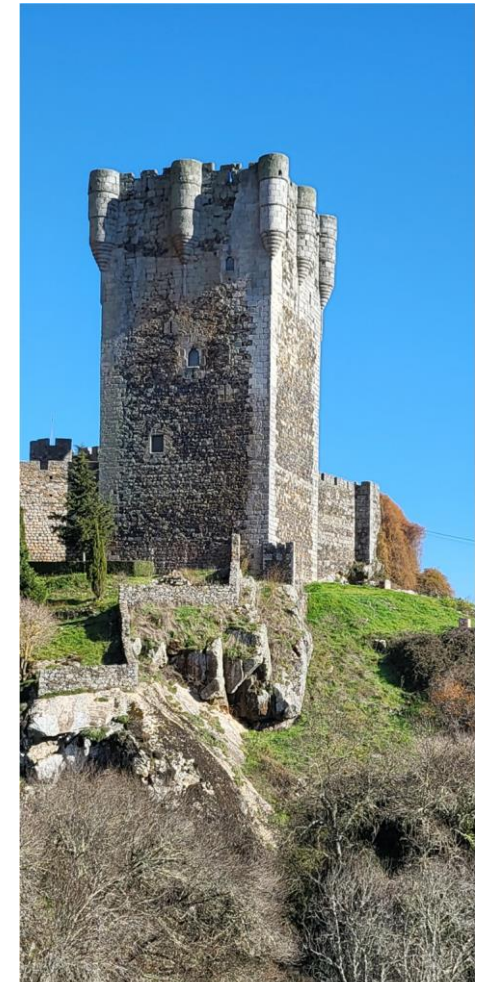
Desde el Monte Alcalde, el camino va descendiendo. Más adelante nos encontramos de frente, un pequeño sendero señalado con un panel temático que nos ayuda a interpretar las Ollas de la Sapa, llamados pilones o marmitas de gigante. La acumulación de “ollas” crea paisajes escultóricos naturales de una belleza impresionante e irreal. Uno de los lugares más singulares de esta ruta, que bien merece un tiempo para el descanso, el disfrute y la reflexión sobre el pasado histórico y los quehaceres del granito en esta zona.



Dejando La Sapa y volviendo al camino, la ruta abandona el robledal y pasa junto a unos prados, al lado de la lagareta señalizada del charco oscuro, un poco más adelante nos disponemos a cruzar el río Alagón, por un vado sobre el que se sitúan los llamados “pasiles”, piedras de granito que nos permitirá cruzar el río. Una vez atravesado el río Alagón en una constante ascensión en zig-zag entre robles el camino nos dejara en una pista.

Caminaremos por ella siempre acompañados de prados, robles y un impresionante paisaje de la Sierra de Bejar, nos encontraremos con varios cruces de caminos, pero el GPS nos ira indicando el camino a seguir, una vez

llegado al alto del monte ya podemos ver el pueblo del Tornadizo, descendemos para cruzar por un puente de lanchas para llegar al pueblo y dar por terminada esta bonita ruta de senderismo



Jesús Camarero  
Emilio Rodríguez